



CONVENIO Y CONVERSACIÓN

Edición Familiar

Vaerá 5779

El Dios que actúa en la Historia

Traducción:

Iair Salem
Carlos Gómez
Myriam Rozengurt
Inés Jawetz
Abraham Maravankin
Leila Blanca

BIENVENIDOS A CONVENIO Y CONVERSACIÓN 5779 EDICIÓN FAMILIAR

Convenio y Conversación: Edición Familiar es una iniciativa nueva y emocionante de La Oficina del Rabino Sacks para 5779. Escrita como un acompañamiento al ensayo semanal Convenio y Conversación del Rabino Sacks, la Edición Familiar tiene como objetivo conectar a los niños mayores y adolescentes con sus ideas y pensamientos sobre la parashá. Para recibir la Edición Familiar junto con el ensayo principal de Convenio y Conversación cada semana en su correo, por favor únase a la lista gratuita de mailing del Rabino Sacks en www.RabbiSacks.org/Subscribe



PARASHAT VAERÁ EN pocas palabras

En Vaerá, la historia del éxodo comienza realmente, con una serie de intervenciones divinas sin precedentes en la historia. Una y otra vez las plagas azotan a los egipcios. Moshé le pide reiteradamente al Faraón que libere a su

pueblo. Reiteradamente, el Faraón se niega. Se está desarrollando un inmenso drama. Todo el poder del Egipto imperial es impotente contra el Dios de la creación y la redención.



LA IDEA CENTRAL

Estamos en el punto más bajo de la historia israelita hasta el momento. Fueron esclavizados. El Faraón decretó que cada niño varón judío debe ser asesinado. Moisés es enviado para liberarlos, pero el primer efecto de su intervención empeoró las cosas en lugar de mejorarlas. Ahora deberían proveerse de su propia paja y hacer el mismo número de ladrillos que antes. Al principio creyeron en Moisés cuando les mostró las señales que Dios le había dado, y cuando les dijo que Dios estaba por rescatarlos, pero ahora se oponen a él y de su liderazgo.

Sin embargo, nada de esto ha sido accidental. La Torá está preparando el terreno para una de las más épicas reivindicaciones: es en la noche más oscura que Israel tiene sus más grandes revelaciones. De lo más profundo de la desesperación, nace la esperanza. No hay nada natural sobre esto, nada inevitable. Ninguna lógica puede dar origen a la esperanza, ninguna ley de la historia marca el camino de la esclavitud a la redención, del exilio al retorno. Toda esta secuencia de eventos ha sido una fase previa para el único y más formativo momento en la historia de Israel: la intervención de Dios en la historia, el Poder más grande interviniendo en nombre de los más desamparados, no (como en las demás culturas) para afirmar el statu quo, sino para derrocarlo.

Esta es una idea trascendental. Lo que es revolucionario en el judaísmo no es simplemente el concepto de monoteísmo, que el universo es el resultado de una única voluntad creativa y no es una puja de poderes opuestos, también que Dios está involucrado en Su creación. Dios no es simplemente la fuerza que creó el universo, y tampoco se Lo encuentra únicamente a través del alma de una persona. En cierto punto Él intervino en la historia, para rescatar a Su pueblo de la esclavitud y colocarlo en el camino a la libertad.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué piensas que la historia judía debía comenzar en un punto tan bajo?
2. El judaísmo cree que Dios obra en la historia (lo que se ve muy claro en la narrativa del Éxodo). ¿De qué otras maneras se puede ver a Dios y la historia?
2. ¿Por qué esta idea se ve más claramente aquí en el Libro de Éxodo, que en el Libro de Génesis y en los relatos que precedieron a éste?



Varios años después de la destrucción del Templo Sagrado, Raban Gamliel, Rabi Eliezer ben Azarya, Rabi Yehoshúa, y Rabi Akiva ascendían a Jerusalén. Al llegar al Monte Scopus, pudieron apreciar el sitio del Templo y rasgaron sus vestiduras en señal de duelo. Cuando llegaron al Monte del Templo, vieron a un zorro salir de la ubicación donde el Kodesh haKodashim se erigía en el Templo Sagrado. Los Rabinos empezaron a sollozar, pero Rabi Akiva se rió. Le dijeron: "Akiva, nunca dejas de asombrarnos. ¡Nosotros lloramos y tu ríes!" Pero Rabi Akiva les dijo, "¿Y ustedes por qué lloran?"

Los Rabinos respondieron: "¿Qué? ¿No deberíamos sollozar? ¡El lugar del cual las sagradas escrituras dicen 'El extraño que se acerque, morirá' (Bamidbar 1:51), se ha convertido en una madriguera de zorros! De hecho, esto es un cumplimiento del versículo, 'El Monte Zion que yace desolado, los zorros merodean sobre él' (Eja 5:18)."

Rabi Akiva les respondió: "Es exactamente por eso que me río. Tal como hemos visto que las profecías sobre la destrucción de Jerusalén se han cumplido, así también separan que las profecías sobre su consuelo en el futuro se cumplirán.

Me reí porque recordé estos versículos: 'Hombres y mujeres ancianos, nuevamente se sentarán en las calles de Jerusalén, cada uno con su bastón en la mano por su avanzada edad; y la ciudad estará llena de niños y niñas jugando en sus calles.' (Zejaria 8:4 – 5). El Santo Bendito Sea, ha declarado que tal como las primeras profecías se han cumplido, también lo harán las posteriores. Estoy feliz que las primeras ya se han cumplido, por lo que las posteriores se cumplirán en el futuro."

Dijeron los Rabinos, "Tus nos has consolado, Akiva, nos has consolado. Que te consuelen los pasos del Mesías." (Adaptado del Midrash Rabá Eja, 5).

Adaptado de Midrash Rabá Eja, 5

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Cuál crees que es la conexión entre el mensaje de este Midrash y el de La Idea Central?
2. ¿Es difícil tener la fe en Dios y la historia judía como la que nos muestra Rabi Akiva en este Midrash? ¿Lo encuentras difícil o fácil?



PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

El discurso de Dios a Moshé que entrega la idea trascendental discutida en "La idea central", en Éxodo 6:2-8, es imponente en su grandeza y estructura literaria. Pero lo que más nos concierne - como lo ha sido para las sucesivas generaciones de estudiosos - es lo que Dios le dice a Moisés desde el comienzo: "Yo me alcé ante Abraham, Ytzjak y Yaakov como el Dios Todopoderoso (E-l Shaddai) pero mi nombre, Hashem, no fue conocido por ellos" (Ex. 6: 3). Se está planteando una diferencia sustancial entre la experiencia de los patriarcas con Dios, y lo que estaban por experimentar los israelitas. Algo nuevo, sin precedentes, estaba por ocurrir. ¿Qué?

Claramente, tiene que ver con los nombres por los cuales Dios es conocido. El versículo distingue entre E-l Shaddai (Dios Todopoderoso) y el tetragrama del nombre de Dios que, debido a su santidad, la tradición judía refiere simplemente como Hashem - El Nombre por excelencia (que se traduce más arriba simplemente como "Dios").

Como señalan los comentaristas clásicos judíos, el versículo debe leerse con especial cuidado. No dice que los patriarcas "no conocían" este nombre; ni tampoco dice que Dios "no les hizo saber" el nombre. El nombre de cuatro letras aparece no menos de 165 veces en el libro de Génesis. Dios mismo usa la frase "Yo soy Hashem" tanto con Abraham (Gen.15: 7) como con Yaakov (28: 13).

Para los sabios del Midrash, Hashem significaba el atributo divino de compasión: Dios le dijo a Moshé "¿Deseas conocer mi nombre? Me llaman de acuerdo a mis actos [...] Cuando Yo juzgo a las criaturas, Me llaman Elokim. Cuando Me conduzco a la guerra contra los malvados Me llaman 'Dios de las Legiones'. Cuando suspendo el juicio por los pecados del hombre Me llaman E-l Shaddai. Cuando Soy misericordioso con Mi mundo Me llaman Hashem."

Para Iehuda HaLevi y Najmánides, la diferencia clave tiene que ver con los actos de Dios dentro y más allá de la naturaleza. Así es como HaLevi lo expresa en "El Kuzari": Quizás es esto lo que la Biblia pretende significar cuando dice, "Yo me alcé ante Abraham [...] como E-l Shaddai," es decir a través del poder y el dominio [...] Sin embargo, Él no realizó ningún milagro para los patriarcas como lo hizo para Moshé.

La explicación de Rashi es la más simple y elegante: Yo no era reconocido por ellos en Mi atributo de "guardar la fe", (implícito en Mi nombre "Hashem") o sea que soy fiel al cumplimiento de Mi palabra, pues les hice promesas a ellos que no cumplí (durante el período de sus vidas).

Algo estaba por cambiar. Los patriarcas habían recibido promesas por parte de Dios. Se convertirían en nación. Heredarían una tierra. Ninguna de esas promesas se cumplieron durante sus vidas. Por el contrario, al finalizar el

libro de Génesis, la familia de los patriarcas ascendía a apenas setenta almas y están exiliados en Egipto. Pero ahora estaba por comenzar el cumplimiento de la promesa. En el primer capítulo de Éxodo ya oímos, por primera vez, la frase am bnei Israel “el pueblo de los hijos de Israel” (Ex. 1: 9). Israel ya no era una familia sino un pueblo. Moshé, en la zarza ardiente, recibió el mensaje de Dios que estaba por conducir al pueblo a “una buena y espaciosa tierra, una tierra en la que fluye leche y miel” (Ex. 3: 8). Por eso, Hashem significa el Dios que actúa en la Historia para cumplir con sus promesas

La mayoría de las visiones de la condición humana se centran en lo que Mircea Eliade llama (en su libro *Cosmos e Historia*) “el terror de la historia”. El transcurrir del tiempo, con sus desastres, su aparente aleatoriedad, su contingencia radical, es profundamente amenazante para la humanidad en su búsqueda de orden y coherencia. La historia parece no tener sentido. Vivimos, morimos, y es como si nunca hubiéramos existido. El universo no muestra ninguna señal de interés en nuestra existencia. Si aquello era cierto en una época en la que se creía en la existencia de dioses, cuánto más lo es en la actualidad para los neodarwinianos, para quienes la vida no es más que una operación de “azar y necesidad” (Jacques Monod) o del “relojero ciego” (Richard Dawkins). El tiempo parece arrasar todo sentido. Nada permanece. Nada queda.



DEL PENSAMIENTO DEL RABINO SACKS

En algún punto de la historia de la supervivencia judía hubo un misterio de gran significado... existió un pueblo cuya historia rompió todas las reglas... [el] encuentro con la historia judía [sugiere] la idea importante que Dios puede encontrarse no solo en la naturaleza sino también en la historia. Y si buscamos la revelación en la historia, la encontraremos, más convincentemente que en otros lados, en la historia de ese pueblo inusual, nuestros ancestros. Por casi dos mil años los judíos permanecieron como una nación peculiar sin ninguno de los prerrequisitos usuales de la condición de nación. No tenían tierra, ni soberanía, ni poder, ni estructuras políticas dominantes, ni siquiera una cultura compartida. Estaban dispersos por la superficie de la tierra y eran minoría en casi todos los lugares. Rechazaron la mayor

Como contraste, para el Israel de la antigüedad “por primera vez, los profetas dieron valor a la historia [...] Por primera vez encontramos la afirmación, mayormente aceptada, de que los eventos históricos tienen valor en sí mismos en la medida que han sido determinados por la voluntad de Dios [...] Los hechos históricos se transforman en situaciones que conciernen al hombre con respecto a Dios, y como tales, adquieren un valor religioso que anteriormente no les había sido conferido. Puede decirse, entonces, que los hebreos fueron los primeros en descubrir el sentido de la historia como la epifanía de Dios.” El judaísmo es el escape hacia la historia, un intento único de dar sentido a los eventos, y ver en las crónicas de la humanidad algo más que una mera sucesión de hechos - verlos como nada menos que el drama de la redención en el cual el destino de una nación refleja su lealtad, o no, al pacto con Dios.

Hace aproximadamente 3.300 años, Dios le dijo a Moshé que Él intervendría en la arena del tiempo, no sólo (aunque principalmente) para rescatar a los israelitas pero también “para que Mi nombre sea declarado a lo largo del mundo” (Éxodo 9:16). El guión de la historia llevaría la marca de una mano, no humana sino divina. Y comenzó con estas palabras: “Entonces dile a los israelitas: Yo soy Dios, y los sacaré del yugo de los egipcios”.

parte de los esfuerzos activos para convertirlos, y resistieron el empuje pasivo de la asimilación. No hay otro pueblo que haya mantenido su identidad por tanto tiempo en esas circunstancias.

Radical Then, Radical Now, pp. 33-36
(También publicado como *A letter in the Scroll*)

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. Cuando estudias historia judía, ¿encuentras que cuestiona tu fe en Dios o la fortalece?
2. ¿Cuál es para ti el periodo más poderoso y que te genera más fe de la historia judía?



ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

1. ¿Cómo evidencia la Torá el concepto de que Dios interviene en la historia?
2. ¿Por qué este mensaje es especialmente claro al principio del Libro de Éxodo?
3. ¿Cómo le da esto más sentido y esperanza a nuestras vidas?
4. ¿Consideras esta idea como controversial y/o distinta a la opinión general?
5. ¿Dirías que la historia judía puede ser usada como evidencia de esto (y por lo tanto es una fuente de fe) o es contraria a esta idea?

¿Quieres ganar un **Sidur con los rezos diarios semanales de Koren Aviv**? Este Sidur ha sido diseñado para ayudar a los jóvenes a explorar su relación con Dios así como los valores, historia y religión de su pueblo. Envía un correo electrónico a: CCFamilyEdition@rabbisacks.org con tu nombre, edad, ciudad y una pregunta u observación sobre la parashá de Convenio y Conversación Edición Familiar. **Los participantes deben ser menores de 18 años.** Cada mes seleccionaremos dos de las mejores, y ambos recibirán un Sidur dedicado por el Rabino Sacks! Gracias a Koren Publishers por la amabilidad de donar estos maravillosos Sidurim.



GUÍA EDUCACIONAL PARA LAS PREGUNTAS

LA IDEA CENTRAL

1. No hay respuestas definitivas a esta pregunta, pero si uno cree en el Dios que obra en la historia, entonces es razonable suponer que tiene que haber algún significado detrás de la narrativa nacional del pueblo judío en la historia. Muchos pensadores judíos han sugerido una justificación racional para responder a esta pregunta y presentarlas aquí está más allá del alcance de esta publicación. Sin embargo, en el contexto del mensaje de este Convenio y Conversación, podríamos postular que la naturaleza de la situación en la que los Judíos se encontraban a sí mismos antes de que Dios interviniere para cumplir el Pacto que había hecho con sus antepasados destaca la magnificencia de Dios actuando en la historia, con el fin de resaltar y enfatizar claramente este mensaje.
2. Podría no haber ningún Dios en absoluto y la historia sería una secuencia aleatoria de eventos que son inexplicables. Alternativamente, podría haber un Creador que haya creado el mundo pero que no juegue un papel activo en él (esta postura se encuentra en la filosofía griega).
3. En el Libro de Génesis, vemos un Dios personal, que tiene relaciones cercanas con los individuos, incluyendo el comunicarse con ellos e influir en la trayectoria de sus vidas. Pero no vemos un Dios que intervenga en la escena más grande de la historia de las naciones y del mundo como un todo.

UNA VEZ SUCEDIÓ...

1. En el Midrash Rabi Akiva manifiesta fe en que Dios obra en la historia, cumpliendo promesas, pactos y profecías. Este es el mensaje principal de la Idea Central- que Dios actúa en la historia.
2. Esta es una pregunta subjetiva que debe contestarse de forma individual. La fe es difícil para unos y fácil para otros. La historia es una gran fuente de fe religiosa para algunos (ver Del Pensamiento del Rabino Sacks más abajo) pero un cuestionamiento para la fe de otros.

DEL PENSAMIENTO DEL RABINO SACKS

1. Ver la respuesta de Una vez sucedió ... pregunta 2. Para muchos, incluido el Rabino Sacks, es una gran fuente de fe. Esta cita, del Rabino Aharon Lichtenstein lo expresa de una manera personal: “[Mi] fe [en Dios] ha sido reforzada constantemente por la historia Judía.... ‘Estos son sus increíbles efectos, si no fuera por la gracia de Dios, ¿cómo una nación podría haber sobrevivido entre las naciones?’ (Yoma, 69b)... Nuestra historia singular nos ha fortalecido.”
2. Esto se puede contestar de muchas maneras, y claramente está pidiendo una respuesta personal. Sin embargo, podemos motivar a nuestros hijos y/o a nuestros estudiantes, para que consideren el período de la historia que estamos viviendo como una posibilidad (o al menos el tiempo inmediatamente anterior al nuestro, incluyendo los primeros años del Estado de Israel).

ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

1. Toda la narrativa, desde la historia de la creación hasta el momento en que los israelitas están por entrar a la Tierra Prometida, evidencia el hecho que Dios no solo creó mundo, y no sólo forjó relaciones cercanas con algunos individuos (por ejemplo los patriarcas), sino que Dios continuamente interactúa e interviene en la historia, a nivel nacional y mundial.
2. Ver “La Idea Central” pregunta 3. Adicional a esto, la naturaleza de la intervención de Dios durante la narrativa del Libro de Éxodo es espectacular en su naturaleza, tanto por sus aspectos sobrenaturales (milagros más allá de la naturaleza) y por la forma en que Dios interviene de parte de un pueblo pequeño y oprimido a expensas de la nación más avanzada y poderosa sobre la tierra.
3. El conocimiento (o fe) de que Dios obra en la historia y tiene un plan para la historia nos ayuda a vivir en un mundo que a veces parece no tener orden ni justicia.
4. Esta es una idea basada en la fe y no puede ser probada científicamente. Hay muchos, y siempre han existido, que encuentran difícil creer que este es el caso. En el mundo de la filosofía, tanto hoy como en la antigüedad, hubo muchos que atacaron este concepto. Y, de hecho, el Rabino Sacks la presenta como una de las ideas centrales que el judaísmo aportó al mundo en contra del pensamiento convencional de aquella época, y en cierto nivel de nuestra época.
5. Ver “Una vez sucedió ...” pregunta 2 y “Del pensamiento del Rabino Sacks” pregunta 1.